

1

¿Indeterminación de la composición orgánica? notas en torno a algunas críticas marxistas

jesús lechuga montenegro

INTRODUCCION

La composición orgánica (ϕ) es el elemento central en la argumentación marxiana sobre la *ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia*, al igual que el centro de la crítica sobre esta conceptualización. La cuestión fundamental es saber si, dada la formulación de ϕ y la explicación del proceso de acumulación, existe o no una indeterminación en el comportamiento de ϕ . Nuestra intención, naturalmente, no es dar una respuesta final a esta interrogante, por lo que debemos subrayar los limitados propósitos de estas notas,¹ cuya sola pretensión es la de presentar algunas críticas que nos parecen representativas de

¹ No abordamos aquí la discusión sobre el descenso de la tasa de ganancia, para ello el lector puede consultar a: J. Ramos y A. Valle, "Una nota sobre la tendencia al descenso de la tasa de ganancia", *Economía: teoría y práctica*, No. 1, 1983. Universidad Autónoma Metropolitana; A. Shaik, "Introducción a la historia de las teorías de la crisis". *Investigación económica* No. 145, 1978, U.N.A.M.; A. Shaik, "Economía política y capitalismo. Notas sobre la teoría de las crisis de M. Dobb". *Investigación económica* No. 146, 1978, U.N.A.M.; T. Weiskopf, "Marxist perspective on cyclical analysis", *En U.S. capitalism in crisis*, U.R.P.E. New York, 1978; T. Weiskopf, "Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar U.S. economy". *Cambridge Journal of Economics*, (C.J.E.), London, dic. 1979; J. Roemer, "Continuing controversy on the falling rate of profit and the competitive battle: comment of Shaik" *C.J.E.*, marzo 1980; Ph. Armstrong y A. Glyn, "The law of the falling rate of profit and oligopoly: a comment on Shaik", *C.J.E.*, marzo 1980.

enfoques que, o bien desnaturalizan el argumento de Karl Marx o bien oscurecen la discusión sobre el tema.

En la polémica sobre la ley del descenso de la tasa de ganancia, numerosos autores han tomado partido ya sea para negar su validez, o bien para defenderla a partir de una reformulación que corrija lo que a su juicio, serían los errores metodológicos más evidentes. Nosotros no pretendemos ni lo uno ni lo otro no creemos en la neutralidad de la ciencia sino que, simplemente, queremos demostrar que la pretendida defensa y corrección de Marx parte, en ocasiones, de una interpretación equivocada de su argumento y poco ayuda a trascender creativamente la proposición original. De ahí la idea de hacer un breve ejercicio de confrontación puntual del pensamiento de Marx con la supuesta crítica marxista.

El Argumento

A partir de la definición de la tasa de ganancia² $g = \frac{p}{c+v}$, cualquiera que sea el análisis que se realice sobre la composición orgánica, éste implica el de g . Como se sabe, Marx argumenta que g tenderá a la baja en la medida en que aumente θ , ello como resultado del proceso mismo de acumulación al aumentar más

² Cf. K. Marx, *El Capital*, FCE, México, 1968, T. III, Cap. XIII.

$$\text{Si } g = \frac{p}{c+v} \quad (1)$$

g : tasa de ganancia
 p : plusvalía
 v : capital variable
 c : capital constante

Si dividimos (1) entre v

$$g = \frac{p/v}{c/v + v/v}$$

$p' = p/v$ tasa de plusvalía
 $c/v = \theta$ composición orgánica

$$g = \frac{p'}{\theta+1} \quad (2)$$

Con esta última formulación (2) encontraremos una relación directa entre p' y g . Para que g disminuya es necesario que el incremento en θ sea mayor que el de p , siendo ambos consecuencia del aumento de la productividad que la propia acumulación general.

proporcionalmente el capital constante (c) que el capital variable (v). Pero la forma en que se articulan ambas categorías ha dado lugar a fuertes críticas que cuestionan la validez de la *ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia*, en tanto ley de orden general que explica el comportamiento del capitalismo a largo plazo.

1. ¿CRITICA O DESNATURALIZACION DE MARX?

Comentaremos la crítica que R. Meek³ hace al respecto, sobre todo por considerar que la falla que él encuentra en Marx (y que pretende superar), es producto de una falsa interpretación de la dinámica de la acumulación, lo que obviamente, le conduce a equívocos lamentables.

Para Meek "...la argumentación de Marx, tal como se ofrece en *El Capital*, necesita modificación y elaboración para poder basar adecuadamente en ella una ley de caída tendencial de la tasa de beneficio".⁴

Más adelante el autor subraya que:

"...la crítica principal que se puede hacer justamente al tratamiento marxiano del problema, es que Marx no define en ningún lugar con precisión las condiciones en las cuales la tasa de beneficio disminuirá con un aumento de la composición orgánica del capital, si suponemos que ese aumento de la composición orgánica del capital va junto con una disminución del valor de elementos no sólo del capital variable, sino también del capital constante".⁵

Meek intenta demostrar cómo superar esta presunta falla al suponer un aumento de la productividad del trabajo debido al crecimiento de ϕ y sus efectos inmediatos sobre los elementos del capital variable y constante supone a su vez, una "...composición orgánica del capital en el conjunto de la economía como un todo que aumenta gradualmente desde un nivel muy bajo hasta un nivel muy alto".⁶

3 R. Meek, "La caída de la tasa de beneficio", en *Economía e ideología*, Ariel, Barcelona, 1976.

4 *Ibidem* p. 206.

5 *Ibidem* p. 207.

6 *Ibidem* p. 208.

A continuación construye seis ejemplos numéricos para ilustrar que el alza de la productividad del trabajo disminuye el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir los elementos de c y v , determinando en consecuencia el abaratamiento de éstos y efectos paralelos sobre ϕ y g . El resultado final que se desprende de los ejemplos es una tendencia a la baja de g , a partir de la combinación de los aumentos en ϕ y en la tasa de plusvalía (p'), así como en la disminución del valor de c y v , respectivamente. Como lo estipula Meek:

“...es evidente que este problema requiere de un tratamiento matemático (que el autor no está dotado para dar), y sería ciertamente arriesgado llegar a conclusión categórica alguna sobre la base de una mera media docena de ejemplos del tipo recién dado lo cual no le impide concluir sin embargo que “...el hecho de que la tendencia recién descrita aparezca en el modelo de Marx no significa, naturalmente, que tenga que aparecer en el mundo real”.⁷

Meek impugna la validez del modelo marxiano en tanto que éste hace abstracción del efecto que tiene el aumento de la productividad social del trabajo sobre los salarios reales (que Marx supone constantes) y sobre todo al considerar que “...el efecto del aumento de la productividad de las industrias de bienes de capital no es sino el de retrasar, no impedir, el aumento secular de la composición orgánica del capital expresada en valor”.⁸

Finalmente, establece un juicio lapidario:

“...en un mundo en el que esos supuestos no son válidos y en el cual, por si eso fuera poco, ciertos factores sobre los que se hace abstracción en el modelo (por ejemplo, la intensificación del trabajo y el predominio del monopolio), han cobrado importancia, es prácticamente imposible predecir el comportamiento de la tasa real de beneficio”.⁹

Ahora expondremos, sintéticamente, la mecánica de un ejemplo numérico. Meek supone un capital total $K = c + v = 100$, que se redistribuye entre c y

⁷ Ibídem pp. 214 y 215.

⁸ Ibídem p. 216.

⁹ Ibídem p. 216.

v en cuatro periodos de producción con una distribución inicial de $c=20$, $v=80$; la relación técnica es de un trabajador por unidad de c y un salario igual a 4. Para el cuarto periodo la situación final es $c=80$, $v=20$; con una relación técnica de un trabajador por 6.75 unidades de c , a causa de un aumento en ϕ de 0.25 a 4. La tasa de explotación (p') pasa de 100% a 375%; el número de trabajadores empleados disminuye de 20 a $11 \frac{23}{27}$ y el salario de 4 a 1.68, debido al aumento de la productividad en las industrias que producen los bienes salario.

(1)	(2)*	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
θ	Disminución de c y v	% p'	% g	p	k	c	v	trabajadores	salarios
0.25	1/4	100	80	80	100	20	80	20	4
0.66	1/4	166	100	100	100	40	60	20	2
1.5	1/4	255	102	102	100	60	40	$17 \frac{7}{9}$	2.25
4.0	1/4	375	75	75	100	80	20	$11 \frac{23}{27}$	1.68

1.1. Comentarios

Nos interesa demostrar que Meek hace un tratamiento erróneo de ciertas proposiciones marxianas y que, en su afán de "corregir" incoherencias metodológicas, en realidad desvirtúa el discurso marxista.

i) En primer lugar, Meek se sitúa en un caso de reproducción simple pues el capital total permanece constante ($K=100$) de ello deriva que el aumento de ϕ se traduce en una tendencia al alza de c y en una tendencia inversa de v .

Por su parte, Marx supone una tendencia al alza de c y de v , es decir *una reproducción ampliada del capital* y un proceso en el cual el crecimiento de c es mayor que el de v ($\Delta c > \Delta v$), lo que estaría más próximo a un aumento de la

* Meek supone una disminución simultánea de 1/4 en el valor de c y v en cada periodo de producción, debido al aumento de la productividad social del trabajo.

En el cuadro original (op. cit. p. 212) sólo aparecen las 4 primeras columnas, las otras han sido elaboradas a partir de las cifras que utiliza Meek.

composición orgánica ($\Delta\phi$) y, en un modelo dinámico, a una tendencia a la baja de la tasa de ganancia (g).

“Es una parte alícuota cada vez menor del capital total invertido la que se convierte en trabajo vivo y que, por consiguiente, este capital total absorbe cada vez menos trabajo sobrante en proporción a su magnitud, aunque pueda crecer al mismo tiempo la proporción entre la parte no retribuida del trabajo empleado y la parte pagada... [Marx agrega enseguida que] “El descenso relativo del capital variable y el relativo aumento del capital constante, *aunque ambas partes crezcan en términos absolutos*, sólo es, como queda dicho, una manera distinta de designar la mayor productividad del trabajo”.¹⁰ (El subrayado es mío).

ii) De la singular concepción de Meek acerca del aumento de ϕ , se deriva también que la disminución absoluta de v implica una disminución de la fuerza de trabajo empleada: ésta pasa de 20 a 11 $\frac{23}{27}$. Para Marx, en cambio, la situación se da de la siguiente manera:

—Suponiendo una composición técnica constante:

“... *la acumulación*, reproduce el *régimen del capital en una escala superior*, crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más asalariados. [La reproducción del capital encierra su gran instrumento de valorización, la fuerza de trabajo] “*La acumulación de capital supone por tanto, un aumento del proletariado*”.¹¹ (El subrayado es mío).

—Suponiendo un aumento de la productividad social del trabajo, es decir modificaciones en la composición técnica que se reflejan sobre la composición de valor:

“Desde que la industria mecánica avanza, el progreso de la acumulación redobla la energía de las fuerzas que tienden a disminuir la magnitud proporcional del capital variable y debilita a aquéllas que tienden a aumentar la magnitud absoluta. Aumenta con el capital social del cual forma parte, pero aumenta en proporción decreciente”.¹²

10 K. Marx, T. III, p. 217.

11 *Ibidem* T. I, p. 518.

12 K. Marx, *Le Capital*, Editions sociales, París, 1977, Libre I, p. 452. Traducción libre.

Con mayor precisión aún Marx expresa que:

“El mismo desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social, las mismas leyes que se traducen en la baja relativa del capital variable con respecto al capital total (...) se traduce, prescindiendo de fluctuaciones momentáneas, en el *aumento creciente de la fuerza de trabajo total empleada*”.¹³ (El subrayado es mío).

Podemos concluir este “contrapunteo” preguntándonos ¿cuál es el sentido de construir ejemplos numéricos sobre bases erróneas de las proposiciones marxianas para establecer, paradójicamente, la posibilidad de una tendencia a la baja de *g*... y concluir aceptando la indeterminación de su comportamiento?

2. ¿APOYO CRITICO U OSCURECIMIENTO DEL PROBLEMA?

En ocasiones la crítica marxista de Marx produce efectos contrarios a aquellos que se proponía originariamente, provocando una confusión mayor en vez del enriquecimiento de la problemática discutida. Tal es el caso, en nuestra opinión, de los comentarios de Jean-Luc Dallemagne¹⁴ sobre la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Podemos sintetizar la posición de Dallemagne de la manera siguiente: de una parte, la acumulación es la ley general que rige el modo de producción capitalista (MPC)* y a este nivel funciona *la ley de la baja de la tasa de ganancia*, es decir, al nivel del *capital en general*; de otra parte, las causas que contrarrestan esta ley y *que le dan un carácter tendencial* funcionan al nivel de la formación económico-social (FES)** , porque es ahí donde acumulan los capitalistas individuales y es ese el espacio concreto donde actúan los *capitales numerosos*.

Esta idea de reformular los términos bajo los cuales se discute la validez del descenso de la tasa de ganancia, al hacer la distinción de los niveles en los cuales

13 K. Marx. T. III, p. 221.

14 J.-L. Dallemagne, *L'économie du "capital"*, F. Maspero, París, 1978. Traducción libre.

* MPC: “La unidad contradictoria entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción”. Ibidem, p. 119.

** FES: “El conjunto de instancias económicas, políticas e ideológicas”. Ibidem, p. 119.

funciona la ley en sí y sus causas contrarrestantes, en realidad oscurece el problema como intentaremos demostrar.

Para Dallemagne:

“...los capitalistas acumulan al nivel de la formación social y no en la pureza técnica del concepto de modo de producción. Marx está obligado, por lo tanto, a analizar todas las posibilidades ofrecidas al nivel de la formación social, de frenar o de parar la ley (de la baja de la tasa de ganancia), es decir de transformarla en ‘tendencia’”.¹⁵

Dallemagne resume en dos las causas que contrarrestan dicha ley: la tasa de explotación y la composición de valor del capital. En particular expresa que:

“En lo que respecta a la tasa de explotación, Marx indica los factores de su elevación independientes del desarrollo de las fuerzas productivas, tales como el aumento de la duración de la jornada de trabajo, el perfeccionamiento de métodos de trabajo sobre la base del capital existente, la sobrepoblación relativa ya que ella desarma a los proletarios frente a los capitalistas. En lo que respecta a la composición de valor del capital, Marx subraya la acción de la baja del precio de los elementos del capital constante gracias al comercio exterior, (así como) las inversiones exteriores que se benefician de la diferencia internacional de las tasas de ganancia, y las formas de acumulación del capital, como las sociedades por acciones, que disminuyen el costo de avance”.¹⁶

Según este autor:

“...ninguna de las causas procede de las formas internas a la ley de la baja de la tasa de ganancia, ni de una ley inherente al modo de producción (...). Estas causas se refieren: en primer lugar al Estado, que autoriza el desarrollo del capital por acciones, al garantizar el sistema de crédito, establecer las barreras comerciales (...). En segundo lugar, estas causas se refieren al comercio exterior cuyo rol surge del desarrollo insuficiente del modo de producción a escala mundial, que limita la perecuación de la tasa de ganancia general entre

¹⁵ Ibídem, p. 177.

¹⁶ Ibídem, p. 182.

las naciones (...). Una de las razones principales de esta perecuación insuficiente de la tasa de ganancia general, que autoriza las sobreganancias coloniales, es la legislación aduanera de la cual cada Estado tiene el monopolio".¹⁷

Después de esta argumentación Dallemagne concluye: "El Estado está, por lo tanto, en el centro de las causas que contrarrestan la ley. El transforma esta ley del modo de producción capitalista en tendencia al nivel de la formación económico-social donde opera".¹⁸

De lo antes expuesto podemos deducir que para nuestro autor:

--Hay una diferenciación entre el MPC como concepto teórico y la FES como la representación de lo concreto.

—La ley de la baja de g debe ser un concepto teórico, de la misma manera que el modo de producción que ella rige.

—La ley de la baja de g puede funcionar libremente al nivel del MPC, el cual estaría inevitablemente condenado a desaparecer por la sola acción de esta ley... a menos que funcionen causas que la contrarresten, *pero fuera* del MPC.

—Es la existencia del Estado la condición *sine qua non* para transformar un concepto abstracto, la ley de la baja de g , en un elemento concreto, es decir el carácter tendencial de la ley.

Al analizar las contradicciones internas a la ley de la baja de g , Dallemagne destaca la desvalorización del capital. Puesto que hay límites naturales (duración máxima de la jornada de trabajo), y socio-políticos (lucha de clases), que impiden el aumento de la tasa de explotación, la desvalorización se ejercerá sobre todo en los elementos de c :

"...la desvalorización consiste en una reducción del valor existente, avanzado bajo la forma de capital constante. Ella resulta, por lo tanto, del aumento de la productividad del trabajo que deprecia las mercancías, al mismo tiempo que reduce la tasa de ganancia general. El desarrollo de las fuerzas productivas, abate simultáneamente la tasa de autovalorización y el valor a valorizar, al aumentar la productividad media social alrededor de la cual se organiza la determinación de los precios... [El autor precisa que] "...esta desvalorización, necesaria a la existencia del modo de producción capitalista, expresa la contradicción inherente a este modo".¹⁹

17 *Ibíd.*, p. 183.

18 *Ibíd.*, p. 184.

19 *Ibíd.*, pp. 185 y 187.

Como lo habíamos visto, para Dallemagne las causas que contrarrestan la baja de g funcionan al nivel de la FES, en tanto que las contradicciones internas de la ley deben funcionar al nivel del MPC. La cuestión clave sería saber cuál es para Marx la causa verdadera que da el carácter de tendencia a la ley: ya sea lo que Dallemagne llama contratendencias o bien las contradicciones mismas o una combinación de ambas.

a) Marx menciona como causas contrarrestantes:

- El aumento del grado de explotación.
- La reducción del salario por debajo de su valor.
- La desvalorización de c .
- La sobrepoblación relativa.
- El incremento del capital por acciones.
- El comercio exterior.

En tanto que las contradicciones internas a la ley son:

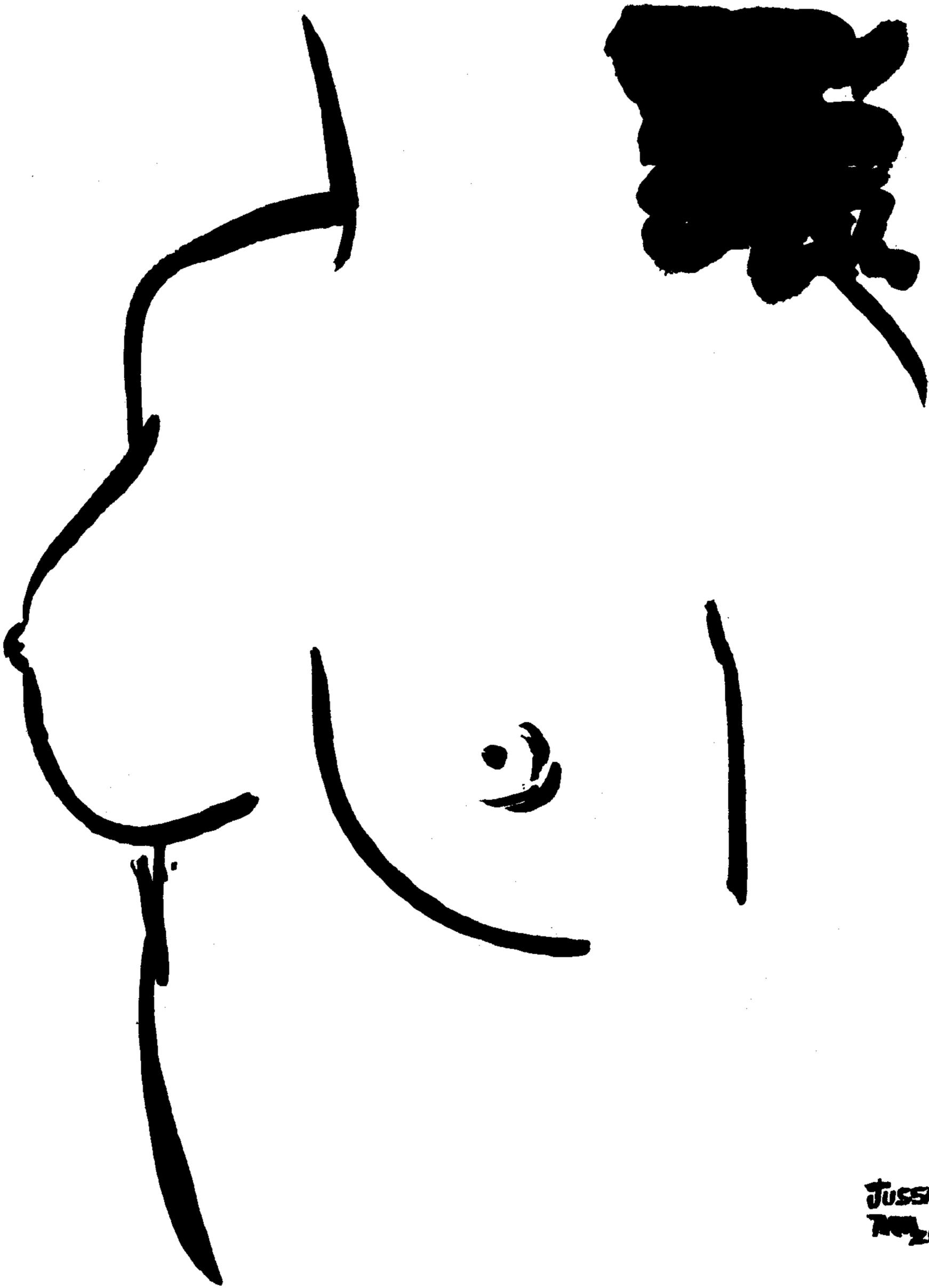
- El conflicto entre la extensión de la producción y la valorización.
- El excedente de capital acompañado de un excedente de población.²⁰

b) A excepción de la disminución del salario, el comercio exterior y el aumento del capital por acciones, los otros son tratados por Marx simultáneamente como contratendencias y como contradicciones de la ley. Sin embargo, todas en su conjunto tienen efectos directos y/o indirectos sobre la composición orgánica del capital.

c) La desvalorización de c , el aumento de la tasa de explotación y la sobrepoblación relativa, son explicados a partir del desarrollo de las fuerzas productivas, por lo tanto, pueden ser colocados al nivel del MPC según la lógica de Dallemagne. En efecto, Marx indica claramente que:

“...el grado de explotación del trabajo, la apropiación de trabajo sobrante y plusvalía, aumentan concretamente de los dos modos: mediante la prolongación de la jornada de trabajo y mediante la intensificación del trabajo mismo. Estos dos puntos fueron tratados por extenso en el Libro I, al estudiar la pro-

²⁰ K. Marx, T. III, Caps. XIV y XV.



JUSSARA
2011.11.13

ducción de la plusvalía absoluta y relativa (...). Por lo demás, ya hemos puesto de relieve —y en esto reside, en rigor, el secreto de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia— que los procedimientos encaminados a producir plusvalía relativa tienden todos ellos, en general, de una parte, a convertir en plusvalía la mayor cantidad posible de una masa determinada de trabajo, y de otra parte, a emplear la menor cantidad posible de una masa determinada de trabajo en proporción al capital invertido, es decir, que las mismas causas que permiten aumentar el grado de explotación del trabajo impiden explotar con el mismo capital total, el mismo trabajo que antes”.²¹

En lo que concierne a los elementos de *c*, Marx escribe que:

“...el valor del capital constante no aumenta en la misma proporción que su volumen material(...) el mismo proceso que hace que la masa de capital constante aumente en relación al capital variable, disminuye a consecuencia de la mayor fuerza productiva del trabajo, e impide, por lo tanto, que el valor del capital constante, aun cuando aumente constantemente, aumente en la misma proporción que su volumen material(...) Con lo dicho coincide la depreciación del capital existente (es decir, de sus elementos materiales) a medida que se desarrolla la industria”.²²

Estas extensas citas en el mismo capítulo sobre las causas que contrarrestan la ley de la baja de *g*, muestran la importancia que Marx daba al desarrollo de las fuerzas productivas y a su efecto sobre la tasa de explotación y los elementos de *c*. La misma argumentación se puede hacer en relación a la sobrepoblación relativa puesto que: “La superpoblación relativa es inseparable del desarrollo de la capacidad productiva del trabajo(...) cuanto más se desarrolla en un país el régimen capitalista de producción, más acusado se presenta en él, el fenómeno de la superpoblación relativa”.²³

Debemos ahora preguntarnos si es posible aún sostener la afirmación según la cual *es el Estado* el que transforma la baja de *g* en “tendencia”. Es cierto que Marx hace una distinción entre las causas contrarrestantes y las contradicciones internas de la ley, ¿pero hasta qué punto eso nos permite ubicarlas en dos nive-

21 *Ibíd.*, pp. 232-233.

22 *Ibíd.*, p. 235.

23 *Ibíd.*, p. 236.

les teóricos diferentes? Por otra parte, es verdad que las contratendencias son descritas muy brevemente en tanto que las contradicciones reciben un tratamiento mayor; sin embargo, en los dos casos el factor común y el elemento más importante lo constituye el desarrollo de las fuerzas productivas y sus efectos sobre el valor de c y v , lo que entra en franca contradicción con el desarrollo metodológico de Dallemagne.

Por tanto, nos parece una conclusión muy forzada decir que es el Estado quien transforma la baja de g en tendencia. Sin embargo, ¿por qué Marx hace la distinción entre contratendencias y contradicciones? Lo que podemos deducir, tentativamente, es que las contradicciones pudieron ser pensadas como el tratamiento particular de lo que Marx llamaba contratendencias al precisar sus aspectos más importantes, concretándose a subrayar los aspectos más generales de estas últimas.

3. LA ORTODOXIA MARXISTA

3.1. P. Mattick

Para P. Mattick la clave del análisis de la ley de la tendencia descendente de g , consiste en destacar la unidad del aumento de la productividad del trabajo, de la plusvalía y de la acumulación. Su análisis acentúa la necesidad de concebir dinámicamente el proceso de acumulación, como articulación de los tres elementos anteriores y que se traduce en una tendencia al alza de ϕ a partir de aumentos simultáneos en c y v .

Mattick expresa la dinámica capitalista de la siguiente manera: hay acumulación porque existe una tasa de ganancia que valoriza suficientemente el capital existente; por el contrario, si no hay acumulación, el sistema está en crisis:

“El capital puede acumularse y mantener una tasa de ganancia dada cuando el valor del capital variable y el valor del capital constante crecen al mismo ritmo. No obstante, esto implicaría una formación de capital sin un aumento en la productividad del trabajo, lo que contradice el desarrollo real del capitalismo y particularmente su gran avance técnico. La falta de acumulación de capital puede no causar una caída en la tasa de beneficio. Pero un capitalismo que no acumula es sólo una posibilidad temporal, es un capitalismo en crisis”.²⁴

²⁴ P. Mattick, *Marx y Keynes: los límites de una economía mixta*; ERA, México, 1975, p. 65.

El proceso capitalista de acumulación atravesó dos grandes etapas: una acumulación predominantemente extensiva y otra predominantemente intensiva. El paso de una a la otra implicó un cambio cualitativo, el cual representó, a *grosso modo*, el tránsito de la subordinación formal a la subordinación real del trabajo al capital²⁵ y la conversión del trabajador en un simple apéndice de la máquina en los procesos altamente automatizados.

¿Por qué este cambio? La única posibilidad de obtener más ganancias consiste en aumentar la masa de plusvalía mediante el incremento de la tasa de explotación. En primer lugar, la forma de aumentar la tasa de explotación con acumulación extensiva es intensificando y prolongando la jornada de trabajo con la misma técnica de producción.

En segundo lugar, como existen límites para la prolongación al infinito de la jornada de trabajo así como para la incorporación de trabajo adicional, hipotéticamente la utilización de toda la fuerza de trabajo potencial, obligaría a modificar el proceso productivo para aumentar el trabajo excedente con una jornada y una fuerza de trabajo dadas. En consecuencia, el régimen de acumulación sería modificado y habría un cambio de la acumulación extensiva a la intensiva:

“...en sus etapas iniciales, la formación de capital parecía no ser más que un aumento cualitativo del capital. A través de la creciente composición orgánica del capital, se convirtió en un cambio cualitativo”.²⁶

El cambio cualitativo significa la primacía de métodos de obtención de plusvalía relativa, y con ello el alza de ϕ en el conjunto de la economía. Los procesos “intensivos en capital” disminuyen relativamente el número de trabajadores productores de plusvalía, movimiento que es compensado por el aumento de la tasa de explotación. Sin embargo, si el aumento de c es proporcionalmente mayor que el de v ($\Delta c > \Delta v$), habrá una tendencia al aumento de ϕ . Por lo tanto para Mattick:

“Cualquiera que sea la suma de la fuerza de trabajo en el mundo capitalista real, en relación al capital constante creciente en forma progresiva más rápida, debe llegar a convertirse en una cantidad relativamente decreciente de fuerza de trabajo *productiva de plusvalía*”.²⁷

25 Cf. K. Marx, *El Capítulo VI (inédito)*, Siglo XXI, México, 1975.

26 P. Mattick, p. 66.

27 *Ibíd.*, p. 70.

En su análisis, nuestro autor subraya la importancia de la dinámica capitalista que expresa la combinación simultánea del aumento de la tasa de plusvalía (p'), la masa de plusvalía (p) y la de ϕ . La tendencia al alza de ϕ es el resultado de la forma de acumulación en la fase intensiva, puesto que los aumentos en p' tienen un límite objetivo en tanto que es imposible reducir a cero el trabajo necesario. Existiría entonces un límite para que el aumento de p con una p' mayor pudiera valorizar la masa total de capital acrecentado, porque "mientras que la tasa de plusvalía se eleva en una dirección, el número de trabajadores baja en la dirección opuesta".²⁸

Podemos expresar lo anterior en forma algebraica:

$$p' = \frac{p}{v} \quad r = \frac{p}{c+v} \quad \text{o bien } r = \frac{p'}{1+\phi}$$

$$\phi = \frac{c}{v} \quad K = c+v$$

Si en cierto momento tenemos que $\Delta c > \Delta v$ esto implicaría un aumento en ϕ ($\Delta\phi$), y para que se presente una tendencia a la baja de g bastaría con que $\Delta\phi > \Delta p'$, o bien cuando $\Delta K > \Delta p$.

Pero, ¿cómo sostener los argumentos anteriores de tal forma que no se queden en simples postulados? Por otra parte, ¿cómo se podría probar que el discurso marxiano es coherente, en tanto que interpreta correctamente la acumulación capitalista? Para demostrar la tendencia a la baja de g es preciso mostrar, al mismo tiempo, una tendencia al alza de ϕ que supere los incrementos en p' . La desvalorización de los elementos de ϕ de una parte, y el aumento de p' de otra, son factores que contrarrestan la ley. Como afirma Rosdolsky: "...nadie puede negar que estos factores se hallen obrando: el interrogante es en qué medida pueden imponerse".²⁹

3.2. R. Rosdolsky

Rosdolsky apoya la tesis de la tendencia descendente de g y para ello toma argumentos de Marx, comúnmente "olvidados" por la crítica:

²⁸ *Ibidem*, p. 70.

²⁹ R. Rosdolsky. *Génesis y estructura de "El Capital" de Marx*, Siglo XXI, México, 1978, p. 448.

“...en lo que respecta al primer factor (desvalorización de c), bástenos aquí referirnos a un pasaje —no advertido por los críticos— del capítulo del tomo III de las Teorías dedicado a Cherbuliez: No hay duda alguna —leemos allí— de que la maquinaria se abarata por dos razones: 1) La aplicación de maquinaria en la producción de materias primas con que se hacen las máquinas; 2) la utilización de maquinaria en la transformación de ese material en maquinaria. Pero con ello se dicen dos cosas: primero, que también en esas dos ramas en comparación con los instrumentos que necesitaba la industria manufacturera, el capital invertido en maquinaria crece en valor en comparación con el invertido en trabajo. Segundo, lo que se abarata es la máquina individual y sus partes componentes, pero se desarrolla un sistema de la maquinaria; el lugar de la herramienta no lo ocupa ya una sola máquina sino un sistema que agrupa en muchos millares la herramienta (...) que quizás anteriormente desempeñara el papel principal. Cada máquina que se enfrenta al obrero es ya una ingente colección de herramientas que antes necesitaba en forma individual, como 1800 husos en lugar de uno. Pese al abaratamiento del elemento individual, la masa total de la maquinaria asciende enormemente en su precio, y la extensión de la productividad consiste en la constante extensión de esta masa total (...) por lo tanto, es obvio, o un principio tautológico —prosigue Marx— que al aumento de la productividad del trabajo por medio de la maquinaria corresponde un aumento del valor de la maquinaria relativo a la masa del trabajo empleado, y de ahí al valor del trabajo, al capital variable”.³⁰

Este pasaje hace explícita, de una manera suficiente, la preocupación de Marx por precisar el sentido del comportamiento tendencial de ϕ , al dar cuenta de los efectos del alza de la productividad social del trabajo. ¿Qué es lo que puede decirse sobre el aumento de la tasa de explotación? La crítica estima inconsistente la formulación marxiana en tanto que, como lo vimos con R. Meek, el desarrollo de la productividad social del trabajo afecta a las industrias que producen los bienes salario y por ende el valor de la fuerza de trabajo, de ahí la imposibilidad de mantener el supuesto de una p' constante. Por ejemplo W. Andreff³¹ intenta también “superar” esta incoherencia:

³⁰ K. Marx, *Teoría sobre la plusvalía*. Buenos Aires, Cartago, 1974. T. III, pp. 302-303, (citado por R. Rosdolsky, *Génesis...*, p. 448.)

³¹ W. Andreff, *Profits et structures du capitalisme mondial*; Calman-Levy, París, 1976. Traducción libre.

“...el obstáculo lógico a la determinación de la tendencia es la reducción de trabajo necesario, ligado al aumento de q (composición orgánica) y de la productividad del trabajo. Por lo tanto, ello es una condición lógica que permite eliminar la indeterminación; pero esto no es precisado por Marx (...) La tasa de ganancia puede por lo tanto bajar si esta parte (del valor de la fuerza de trabajo) en el valor del producto global no se reduce o aún aumenta. Tal es el caso cuando el aumento de la productividad del trabajo es débil o nula en la producción de medios de subsistencia. O en todo caso menos fuerte que en las actividades que producen los medios de producción”.³²

Y más adelante señala que: “...sería necesario introducir esta configuración para justificar, en la teoría de Marx, la baja tendencial de la tasa de ganancia, como la consecuencia lógica de una alza de la tasa de plusvalía menos importante que aquella de la composición orgánica del capital”.³³

Una vez más el argumento esgrimido tiende a completar el esquema marxiano para hacerlo consistente y coherente. Rosdolsky recuerda con minuciosidad que Marx conocía “esta configuración”, puesto que:

“El valor de la fuerza de trabajo no desciende en la misma proporción en que asciende la fuerza productiva del trabajo o del capital... [pues] “este incremento de la productividad multiplica en todas las ramas que no producen directa o indirectamente medios de vida, la relación entre el capital constante y el variable, *sin producir modificación alguna en el valor del trabajo*. El desarrollo de la fuerza productiva no es homogéneo. En la naturaleza de la producción capitalista reside el hecho de que la misma desarrolla más rápidamente la industria que la agricultura. Esto es, no surge de la naturaleza del suelo, sino de la circunstancia de que necesita otras relaciones sociales para ser realmente explotado de acuerdo a su naturaleza (...). A ello se agrega que —en relación con las otras mercancías y a raíz de la propiedad del suelo— los productos agrícolas son caros porque se pagan según su valor y no se los hace descender a los precios de producción. Pero constituyen el componente principal de los medios de vida. Además se agrega que a causa de la ley de la competencia, si el cultivo de una décima parte de la tierra resulta más caro, las nueve décimas partes restantes también sufren esa aridez relativa”.³⁴

32 *Ibíd.*, p. 32.

33 *Ibíd.*, p. 33.

34 K. Marx. Teorías sobre la plusvalía, T. III, pp. 247-248 (citado por R. Rosdolsky, *op. cit.*, p. 450)

Rosdolsky nos muestra que Marx era consciente de las "incoherencias" metodológicas que se le imputan en la formulación de la ley de la tendencia descendente de g . El análisis lógico de Marx es compatible con el proceso histórico que interpreta. En el Tomo III de *El Capital*, Marx define como una ley del modo de producción capitalista: "... el que conforme va desarrollándose, decrezca en términos relativos el capital variable con respecto al constante y, por consiguiente, en proporción a todo el capital puesto en movimiento".³⁵

En consecuencia:

"...es lógico que la parte de este trabajo vivo que no se retribuye y se materializa en plusvalía guarde una proporción constantemente decreciente con el volumen de valor del capital total invertido. Y esta proporción entre la masa de plusvalía y el valor del capital total empleado constituye la cuota de ganancia, la cual tiene, por tanto, que disminuir constantemente".³⁶

Marx establece aquí dos relaciones: la primera es entre trabajo vivo y trabajo materializado que podemos expresar así: $\Delta c > \Delta (v+p)$; la segunda es entre la plusvalía y la masa de capital total: $\Delta(c+v) > \Delta p$. Marx señala aquí que la masa de plusvalía disminuye en relación al capital total utilizado conforme hay progreso técnico, porque entre mayor sea este último mayor será la disparidad en el ritmo de crecimiento de cada elemento; por lo tanto, se refuerza la tendencia a la baja de g , ya que cualquier progreso técnico demandará aumentos cada vez mayores en la tasa de explotación, con el fin de mantener un crecimiento sostenido de g , y la única forma de lograrlo es, precisamente, acelerando el progreso técnico para desvalorizar permanentemente c y v . Pero ¿por cuánto tiempo la desvalorización de c y v puede frenar la disminución de g ? Las crisis económicas serían los momentos en los cuales la disminución de la tasa de ganancia se manifestaría brutalmente, es decir, el momento en que la tendencia al alza de ϕ se impondría y la masa de plusvalía producida no sería suficiente para valorizar el capital total.

³⁵ K. Marx, *El Capital*; T. III, p. 214.

³⁶ *Ibíd.*, p. 215.

3.3. Conclusión

Como se apuntó al principio, nuestro objetivo era tan solo rescatar las proposiciones originales de Marx, para ver si la crítica acertaba en su objetivo: de mostrar su inconsistencia metodológica y aportar nuevos elementos que permitieran apuntalar el discurso marxista. Como hemos visto, los intentos de superar las limitaciones que, a juicio de los autores analizados, presenta la formulación de la tasa de ganancia y de ϕ , confunden el argumento o lo interpretan erróneamente. El resultado es que la revisión del tema lejos de convertirse en un apoyo crítico, muestra serias incoherencias, en consecuencia está imposibilitada de convertirse en alternativa seria de análisis. Es necesario dejar claro que en este caso, nuestro propósito no es tanto demostrar que Marx tiene razón, sino simplemente que *no es esa la vía* para trascender positivamente el discurso marxista.

Como hemos visto, Marx articula simultáneamente las alzas en la productividad social del trabajo con la disminución del valor de los componentes materiales del capital constante y del variable, conjuntamente con los aumentos en la tasa de plusvalía. Entonces, la llamada indeterminación de ϕ , si ella existe, no puede derivarse de un olvido involuntario o de una imprecisión en el argumento, habida cuenta de que las críticas a las llamadas incoherencias metodológicas de Marx aquí comentadas, son ellas mismas inconsistentes.

Por último, y tal vez esto sería lo más significativo, hemos demostrado que tales incoherencias eran perfectamente conocidas por Marx y fueron objeto de un análisis paralelo a la elaboración de los conceptos de composición orgánica y de la tendencia descendente de la tasa de ganancia ■



JUSEARA
MEX83